

► Empleo y Formación

¿No le gusta ninguna profesión?



El «Acelerador de futuros» de la Universidad Autónoma pasó por el recinto madrileño Ifema para orientar a los alumnos en su carrera profesional

La Universidad Autónoma de Madrid triunfó en la feria Aula con su «Acelerador de futuros» para que los jóvenes pudieran crear los oficios que se necesitarán en el futuro

O. GONZÁLEZ

El papel en blanco de esa oposición que lleva detrás dos años de preparación. La prueba práctica del carnet de conducir. El primer vuelo en avión. El nacimiento del hijo primogénito. Son innumerables los momentos en la vida que dan verdadero pánico, pero puede que por encima de todos esté el que pasan los adolescentes cuando tienen que decidir su futuro profesional. Los que quieren ir a la universi-

dad, para empezar, tienen que pensar cuál es la rama de bachillerato que se adapta mejor a su potencial, sus fortalezas y sus gustos. Después, y ya con el camino más o menos claro, la resolución crucial: el grado que estudiar. Y a esa incertidumbre se suma que los expertos coinciden en que aún no se conoce la mayoría de las profesiones que van a copar el mercado laboral dentro de no muchos años. Algunos elevan esta mayoría al 75% y la sitúan en el ámbito de las tecnologías de la información y la comunicación.

LA BOLA DE CRISTAL

Pero, ¿y si los jóvenes pudieran mirar por un agujerito, tuvieran una bola de cristal y ver ese puesto de próxima creación que les puede llegar a apasionar y para el que son idóneos? Ahora pueden, y es gracias a una iniciativa de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Se llama «Acelerador de futuros» y es un cuestionario interactivo que puede ser la semilla que ayude a brotar un gabinete de psicólogos de robots, una agencia de adiestradores de drones, una futura oposición de fiscales de la Corte Interestelar, un equipo de trabajo de arqueólogos de «fake news» o una «star-tup»

Los puestos de trabajo más solicitados

Aunque el catálogo de puestos de trabajo que van a demandar en masa las empresas en el futuro es aún un misterio, si se analizan las tendencias actuales del mercado es posible hacerse una idea del panorama que está por venir. Según un estudio del portal de empleo Infojobs, entre estos figuran especialistas en «big data», nanomédicos (aquellos que buscarán curar las enfermedades a nivel celular o molecular), expertos en marketing de «start-ups», ciberabogados, desarrolladores de aplicaciones móviles y de realidad virtual, técnicos de impresión en tres dimensiones, arquitectos adaptados a la era digital, técnicos y operarios de nanorobots.

de diseñadores de módulos formativos inyectables.

Todas esas ideas, algunas plausibles y otras algo disparatadas, pasaron por el «Acelerador de futuros» que instaló la universidad madrileña en la feria Aula, celebrada la última semana de marzo en el recinto ferial de Ifema. El propio ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque, se acercó a conocerla. Lo hizo en compañía del rector de la Universidad Autónoma de Madrid, Rafael Garesse, y la vicerrectora de Estudiantes y Empleabilidad, Lis Paula San Miguel Pradera. Todos los que se animaron a participar recibieron un carnet que les habilita para ejercer ese divertido oficio que, eso sí, aún existe solo en la imaginación.

¿QUÉ FUTURO QUIERES?

Tal y como reza la introducción del cuestionario al que se han sometido los estudiantes que se acercaron sin parar en el tiempo que duró la feria, el único requisito para utilizarlo es «no estar seguro sobre tu futuro». Después, la primera pregunta: «Si pudieras contribuir a que existiera uno de futuros, ¿cuál sería?». Las respuestas eran de los más variadas e iban desde «un futuro con drones trayéndome sushi a la ventana de mi casa» hasta uno en el que «las enfermedades se curen con un microchip», pasando por «viajar por otras galaxias sin moverme del sofá» o uno «donde cambiarme un brazo sea como cambiar una rueda del coche».

Dejando de un lado la anécdota de estas profesiones hechas a gusto del usuario, lo cierto es que este «Acelerador de futuros» es una gran herramienta de orientación académica. A cada una de ellas le corresponde un grado y un máster que puede ayudar a que la preparación en el presente sirva para el futuro. Por ejemplo, como primer paso, aquel que quiera ser terapeuta de robots puede cursar el grado en Psicología y, luego, especializarse con un máster en Investigación e Innovación en Ingeniería Computacional y Sistemas Interactivos; para formar parte de un cuerpo de adiestradores de drones puede empezar por matricularse en el grado de Ingeniería Informática y, después, en el máster de Coaching Profesional; los que estén interesados en dedicarse al entrenamiento personal de androides lo mejor es que se inscriban en el grado de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (Cafyd) y luego opten por el máster en Investigación e Innovación Tecnológica de la Información y las Comunicaciones.

«El futuro está plagado de oportunidades maravillosas y nuestra Universidad puede ayudar a convertirlos en realidad con una formación académica sólida, variada y que se va adaptando a las necesidades de la sociedad», explicó San Miguel, quien además añadió que otro de los objetivos que perseguían los promotores era «subrayar la diversidad de los itinerarios propuestos, que permiten a los estudiantes crear su propia ruta combinando sus inquietudes, intereses y salidas profesionales».

En la actualidad, la amplia oferta académica de la UAM incluye 51 estudios de grado y 84 másters.